

HOJA INFORMATIVA SOBRE CATARATAS

¿Qué es una catarata?

Una catarata es una opacificación o pérdida de transparencia del cristalino del ojo. A medida que la opacidad se hace más densa, el paso de los rayos de luz a través del cristalino se dificulta y por tanto la imagen del objeto que miramos es menos nítida. Las opacidades iniciales del cristalino pueden no alterar la visión. Sin embargo, cuando las opacidades progresan se pueden desarrollar síntomas tales como visión borrosa, deslumbramiento, problemas de adaptación a la luz, mejoría de la visión de cerca e incluso visión doble monocular (por un solo ojo).

¿Cómo puede tratarse una catarata?

En un principio, el tratamiento puede no ser necesario si la visión está poco afectada. A veces, un cambio en las gafas puede mejorar la visión durante un tiempo. No hay medicaciones, ni gotas oculares, ni ejercicios, ni dietas, ni gafas que curen la catarata formada. Cuando usted no pueda realizar las cosas que le gustaría hacer, se debe considerar la cirugía de la catarata.

Actualmente, la técnica quirúrgica más generalmente practicada es la facoemulsificación de la catarata con ultrasonidos e implantación de una lente intraocular.

¿Qué debe saber si decide operarse?

Antes de la cirugía:

Una vez que usted y su oftalmólogo u oftalmóloga han decidido realizar la operación, es necesario llevar a cabo un examen físico para determinar los

riesgos médicos. Debe aportar la información de toda la medicación que esté tomando en ese momento. Debe preguntar a su oftalmólogo u oftalmóloga si debe seguir tomando su medicación habitual. Antes de la cirugía su ojo será sometido a una serie de medidas para calcular el número de dioptrías de la lente intraocular que se colocará durante la cirugía.

El día de la cirugía:

Generalmente la cirugía se realiza de forma ambulatoria. Debe estar en ayunas. Cuando ingrese en el hospital se le pondrán unas gotas en el ojo que se va a operar y quizás se le administrará alguna medicación para ayudarlo a relajarse. Cuando esté en la zona quirúrgica se le aplicará un anestésico local para que no sienta dolor. Usted puede ver luz o movimientos pero no podrá ver la cirugía y no tendrá que estar pendiente de mantener el ojo abierto o cerrado. En casos extremadamente infrecuentes la cirugía puede tener que realizarse con anestesia general. A continuación se aplicará un antiséptico en la piel de alrededor del ojo y en el ojo, colocándose unos paños estériles alrededor de su cabeza. Cuando la cirugía finalice, puede ser necesario colocar un vendaje sobre su ojo. Después de un tiempo en el área de recuperación, si su estado general se lo permite, será dado de alta. Prevea con tiempo quién le acompañará a su domicilio.

Después de la cirugía:

Usted necesitará:

- Usar gotas, normalmente a partir del día siguiente a la cirugía.
- No frotar o presionar el ojo.
- Usar medicamentos para el dolor si fuera necesario.
- Evitar actividades que supongan un esfuerzo hasta que el ojo esté curado.
- Continuar sus actividades diarias normales y moderado ejercicio.

- Preguntar a su doctor o doctora sobre cualquier síntoma o alteración que le preocupe.
- Preguntar a su doctor o doctora cuando puede empezar a conducir.
- Llevar gafas o vendaje según le recomiende su doctor o doctora.

¿Cuándo es necesario usar láser?

La parte del cristalino que se mantiene en el interior del ojo puede perder transparencia después de varios meses o años de realizar la cirugía de la catarata. Si esto provoca que su visión sea borrosa, puede realizarse con láser y sin dolor, una apertura en el centro de la membrana.

¿La cirugía de la catarata mejorará su visión?

La mayoría de los pacientes que son sometidos a una cirugía de catarata mejoran la visión, pero un número pequeño de pacientes pueden tener problemas. La infección, la hemorragia o el desprendimiento de retina son algunas de las complicaciones más serias que pueden afectar a su visión. Usted debe acudir a un Servicio de Oftalmología de urgencias si presenta algunos de los siguientes hechos después de la cirugía:

- Dolor.
- Enrojecimiento y secreción.
- Pérdida de visión.
- Trauma sobre el ojo.

Problemas preexistentes:

Incluso si la cirugía ha sido exitosa, puede no obtener la recuperación visual que usted desearía. Pueden limitar la visión otros problemas oculares ya existentes previamente, como una enfermedad retiniana, el glaucoma, alta miopía u "ojo vago".